

LOS INACEPTABLES INCUMPLIMIENTOS DE SAURA CON LA PLANTILLA

Cuando Pedro Saura fue nombrado presidente de Correos, el 28 de diciembre de 2023, **su llegada vino acompañada de un discurso cuidadosamente construido**: lenguaje amable, apelaciones al diálogo y una puesta en escena de moderación y sensibilidad social. Designado por el PSOE, fuerza mayoritaria que sostiene al actual Gobierno, Saura **se presentó como la alternativa a una etapa anterior caracterizada por el conflicto**, el autoritarismo y los recortes aplicados sin anestesia, encarnados en la presidencia de **Juan Manuel Serrano** (nombrado por el mismo Gobierno y cesado con una significativa demora de cinco años que arrojó un resultado de 1.200 millones € de agujero en la compañía).

Buena parte de la plantilla interpretó entonces que el Gobierno, aunque tarde, rectificaba, y que **se abría una oportunidad para pasar página** y encarar con cierta esperanza un futuro que, durante cinco años, le había sido sistemáticamente negado. Siete meses después de la llegada de Saura, el 31 de julio de 2024, SEPI y Correos suscribieron con CCOO y UGT el denominado *Acuerdo Estratégico para la Recuperación, Transformación y Reposicionamiento de Correos* -sobre cuyo alcance real y "derivadas" habrá ocasión de volver-, y **el 31 de diciembre de ese mismo año, el Acuerdo Marco laboral, suscrito por CCOO, UGT, CSIF y SL**, en el que se concretaban los **compromisos asumidos por Saura** (y SEPI) **con la plantilla en materia de empleo, salario y condiciones laborales**, un aparente punto de inflexión y de recuperación de la confianza, tras años de deterioro del diálogo social.

Durante ese año y medio, **CCOO y los sindicatos firmantes, así como la propia plantilla, han actuado con responsabilidad** apostando por el diálogo, respetando los tiempos y contribuyendo de manera decisiva a sostener un marco de estabilidad en un momento extraordinariamente complejo para Correos, en el **que la prioridad compartida era garantizar el rescate y la viabilidad de la empresa**. Esa responsabilidad tuvo su máxima expresión en la aprobación de la enmienda postal, que dotó a Correos de cobertura financiera por importe de 400 millones de euros -150 millones para el SIEG y 250 millones para el SPU-, una operación que no habría sido posible sin la intervención activa de CCOO y otros actores para recabar el apoyo parlamentario del PP y de Coalición Canaria, ante la minoría parlamentaria del Gobierno.

Esa responsabilidad, sin embargo, **parece haber sido interpretada por el presidente Saura** -cegado, quizás, por la vanidad de quien dice "haber salvado" Correos- no como un ejercicio de lealtad institucional, sino **como una forma de acompañamiento crítico**; es decir, una suerte de aceptación pasiva por parte del movimiento sindical ante sus incumplimientos y **el aval para utilizar los acuerdos como coartada para sus ajustes y recortes, y no como lo que son: la hoja de ruta sociolaboral comprometida con la plantilla, señor Saura**.

El balance habla por sí solo. Los incumplimientos de Saura (y, en lo que le toca, de SEPI/Hacienda) **no son discutibles ni opinables: son de libro**. Compromisos que no se

El poder de cambiar las cosas

materializan, derechos que permanecen en el papel, plazos reiteradamente incumplidos y **una ausencia clara de voluntad para rectificar**, seguramente porque, como “buen” político, opta por ganar tiempo, estirar el calendario y confiar en agotar la legislatura sin afrontar las obligaciones asumidas. El simple repaso de lo incumplido sonroja (ver cuadro).

INCUMPLIMIENTOS DE PEDRO SAURA



PLAN DE INCENTIVOS Y PRODUCTIVIDAD		CONVERSIÓN DE TIEMPOS PARCIALES A COMPLETOS	
PLAN DE PREJUBILACIONES LABORALES		CARRERA PROFESIONAL	
OFERTA DE EMPLEO		PLAN DE FORMACIÓN INTEGRAL	
BOLSAS DE EMPLEO TEMPORALIDAD		MEDIDAS DE CONCILIACIÓN	
JORNADA LABORAL A 35 H		ACTUALIZACIÓN PERMISOS	

Que lo único que las trabajadoras y los trabajadores de Correos hayan podido “celebrar” haya llegado desde fuera de la propia empresa, a través del Acuerdo Salarial 2025-2028, suscrito por CCOO en el ámbito de la Función Pública, dice mucho del valor real que la presidencia de Correos otorga al diálogo social. Y es precisamente en este contexto de **incumplimientos** reiterados en el que el

señor Saura tiene la desfachatez de intentar colar por la puerta de atrás un supuesto **Nuevo Modelo Operativo** que, bajo una apariencia técnica y modernizadora, **esconde en realidad una profunda reestructuración** -que por razones insondables algunos sindicatos firmantes aplauden-. Por cierto, la misma que ya impulsó Serrano en su día con el tal Avelino y que ahora impulsa la directora de Operaciones, Olga García. Una restructuración **que no busca eficiencia ni reposicionamiento estratégico de Correos en el mercado, sino un ajuste puro y duro** orientado a reducir costes mediante el recorte de 2.000 efectivos y el cierre de centros.

Resulta difícil manosear más el concepto de diálogo social. No se puede apelar a la responsabilidad colectiva, mientras se incumple lo firmado, ni reclamar corresponsabilidad cuando se gobierna por la vía de los incumplimientos y de los hechos consumados.

Quizás el presidente (y su *Clan*) viene malacostumbrado de su etapa en Paradores. **La responsabilidad de CCOO, “señor” Saura, no se mide por su docilidad, sino por su coherencia**. Y la coherencia obliga hoy a advertirle de que CCOO no va a permitir que el **Acuerdo Marco se utilice como coartada de sus incumplimientos y engaños a la plantilla**. **Cumplir los acuerdos no es un gesto, ni una opción política: es una obligación** y cuando esta se **incumple** de manera consciente, la responsabilidad sindical no es acompañar, sino discrepar, denunciar, exigir un cambio de rumbo y advertir que, de no hacerse, **usted será el responsable de la ruptura del diálogo social**, la judicialización de las relaciones laborales y la consecuente confrontación.

28 de enero de 2026